

RETIRO DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE SALUD Y RECORTE DE FONDOS EN SALUD GLOBAL: RIESGOS SANITARIOS Y GEOPOLÍTICOS

MARTÍN SÍVORI^{1,2}

¹Centro Universitario de Neumonología Dr. José M. Ramos Mejía, Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires, ²Unidad de Neumotisiología, Hospital General de Agudos Dr. José M. Ramos Mejía, Buenos Aires, Argentina

E-mail: msivori@fmed.uba.ar

El gobierno argentino, encabezado por Javier Milei, anunció el 5 de febrero de 2025 su decisión de retirar a la Argentina de la Organización Mundial de Salud (OMS)¹. En su argumentación sostuvo que la OMS “falló en su mayor prueba de fuego: promovió cuarentenas eternas sin sustento científico cuando le tocó combatir la pandemia de COVID-19”¹. Más adelante afirmó que “la evidencia indica que las recetas de la OMS no funcionan porque son el resultado de la influencia política, no basadas en la ciencia. Además, ha confirmado su inflexibilidad para cambiar su enfoque y, lejos de admitir errores, elige continuar asumiendo competencias que no le corresponden y limitando la soberanía de los países.”¹.

De manera similar la administración de Donald Trump, que en 2020 intentó desvincular a EE.UU. de la OMS debido a cuestionamientos sobre su manejo de la pandemia de COVID-19, finalmente formalizó su salida en enero 2025².

La Organización Mundial de Salud (OMS) es la rama de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) especializada en gestiones políticas de prevención, promoción e intervención a nivel mundial de la salud³. La primera reunión de esta organización tuvo lugar en Ginebra (Suiza) en 1948, por lo que en 2023 cumplió 75 años de trabajo en diversas áreas³.

En la actualidad la integran 193 estados miembros y es gobernada por medio de la Asamblea Mundial de la Salud, que está compuesta por los representantes de cada uno de estos países, excepto Liechtenstein y las recientes salidas de los EE.UU. y Argentina^{3,4}.

La OMS está dividida en seis regiones: África, Mediterráneo, de las Américas, Europa, Pacífico Occidental y Asia Sur-Oriental. Sus primeras prioridades fueron controlar la propagación de la malaria, la tuberculosis y las infecciones de transmisión sexual, y mejorar la salud materno-infantil, la nutrición y la higiene ambiental². Sus objetivos son⁴:

- *Informar periódicamente* el comportamiento epidemiológico de las principales enfermedades infecciosas y no infecciosas a nivel mundial.

- *Armonizar y codificar*: Llevar a cabo la Clasificación Internacional de enfermedades y mantener al día una lista modelo de los medicamentos esenciales que los sistemas de salud de todos los países deberían hacer que estuviesen disponibles a precios accesibles para la población general.

- *Tomar medidas sanitarias*: Detener epidemias y generar medidas sanitarias sobre los viajes internacionales. Declaró en 1980 que la viruela estaba erradicada (primera enfermedad de la historia erradicada por el esfuerzo humano) y está desarrollando vacunas contra el paludismo y la esquistosomiasis, y próximamente intentará erradicar la poliomielitis. En mayo de 2024, se firmó en la 77^{ma} Asamblea Mundial de la Salud, el “Tratado de Pandemias” para su adopción inmediata y de carácter vinculante, que permite imponer medidas para controlar pandemias, como confinamientos, vacunas, y otros mecanismos.

- *Asistencia a los países menos avanzados*: Facilitar la vacunación contra las principales en-

fermedades infecciosas, aprovisionamiento de agua potable, eliminación de residuos, protección maternal y erradicación de ciertas enfermedades.

- *Programa estatal de lucha contra el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA):* Facilitar el acceso a los tratamientos, la investigación y vigilancia epidemiológica (*HIV/AIDS Programme*”).

- *Garantizar el acceso a medicamentos de buena calidad, seguridad y eficacia mediante el programa de pre-evaluación de medicamentos,* muy importante para países en vías de desarrollo que no pueden realizar esas evaluaciones por sus propios medios.

Además, la OMS realiza diversas campañas educativas para una vida más saludable, como por ejemplo para el aumento del consumo de frutas y verduras en el mundo, o para reducir el uso del tabaco⁴. Tiene la facultad de decretar una emergencia de salud pública internacional cuando haya un evento extraordinario que se considere como un riesgo para la salud pública de otras naciones a través de la propagación internacional de la enfermedad y que potencialmente requiere una respuesta internacional coordinada⁴.

Recientemente, un informe interno de la Agencia de los EE.UU. para el Desarrollo Internacional (USAID) advierte que la reciente suspensión de financiamiento para asistencia humanitaria en salud global podría generar consecuencias graves a nivel mundial y local⁵. La interrupción de estos programas esenciales conllevaría un aumento en la mortalidad y la discapacidad prevenibles, facilitaría la propagación de enfermedades y desestabilizaría regiones frágiles, con un impacto directo en la seguridad nacional y la estabilidad económi-

ca de EE.UU.⁵. Según el documento, si la pausa actual en la ayuda internacional se prolonga o deriva en la cancelación definitiva de contratos, los 7700 millones de dólares asignados por el Congreso de EE.UU. quedarían sin ejecución, resultando en una pérdida de recursos y en un deterioro de los sistemas de salud en países vulnerables. Esto podría derivar en crisis sanitarias que repercutan en el resto del mundo, incluyendo EE.UU., con sistemas de salud sobrecargados y nuevas amenazas epidemiológicas⁵.

Ambas acciones reflejan una creciente tendencia de ciertos gobiernos a reducir su participación y financiamiento en organismos internacionales de salud. El informe de USAID subraya que los recortes en programas sanitarios no solo afectan a los países en desarrollo, sino que también tienen implicancias para la seguridad global y la estabilidad económica. Expertos advierten que desarticular estos mecanismos podría dificultar la respuesta coordinada ante futuras emergencias sanitarias, aumentando el costo en vidas y recursos.

Nuestro país, una nación pobre en desarrollo, se ha alejado de la OMS luego de 75 años de acciones que indiscutiblemente han mejorado la salud pública a nivel mundial. Ahora, enfrenta un futuro incierto, sin el respaldo del organismo en vigilancia epidemiológica, respuestas sanitarias internacionales coordinadas, acceso a programas de vacunación y medicamentos, iniciativas contra el HIV/SIDA y programas materno-infantiles, entre otras acciones clave. *Esta decisión plantea serias dudas sobre nuestra capacidad para afrontar futuras crisis sanitarias y proteger a los sectores más vulnerables de la población.*

Bibliografía

1. Comunicado Oficial N°76 de la Oficina del Presidente Javier Milei. En <https://www.argentina.gob.ar/noticias/comunicado-oficial-numero-76>; consultado marzo 2025.
2. Organización Naciones Unidas. La ONU lamenta la salida de EE.UU. de la cooperación mundial en salud y cambio climático. En: <https://news.un.org/es/story/2025/01/1535856>; consultado febrero 2025.
3. Bleiker C. Deustche Welle: 75 años de la OMS: éxitos y fracasos. En: <https://www.dw.com/es/75-a%C3%B1os-de-la-oms-%C3%A9xitos-y-fracasos-de-la-organizaci%C3%B3n-mundial-de-la-salud/a-65264968>; consultado marzo 2025.
4. Organización Mundial de la Salud. En: <https://www.who.int/es>; consultado marzo 2025.
5. Enrich N. United State Agency of International Development. Memorandum for the USAID Administrator and Deputy Administration. En: https://www.nytimes.com/2025/03/07/health/usaid-funding-disease-outbreaks.html?unlocked_article_code=1.204.79Hj.NVTltZM7d1v_&smid=nytcore-ios-share&referringSource=articleShare; consultado marzo 2025.